

# LA ULTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

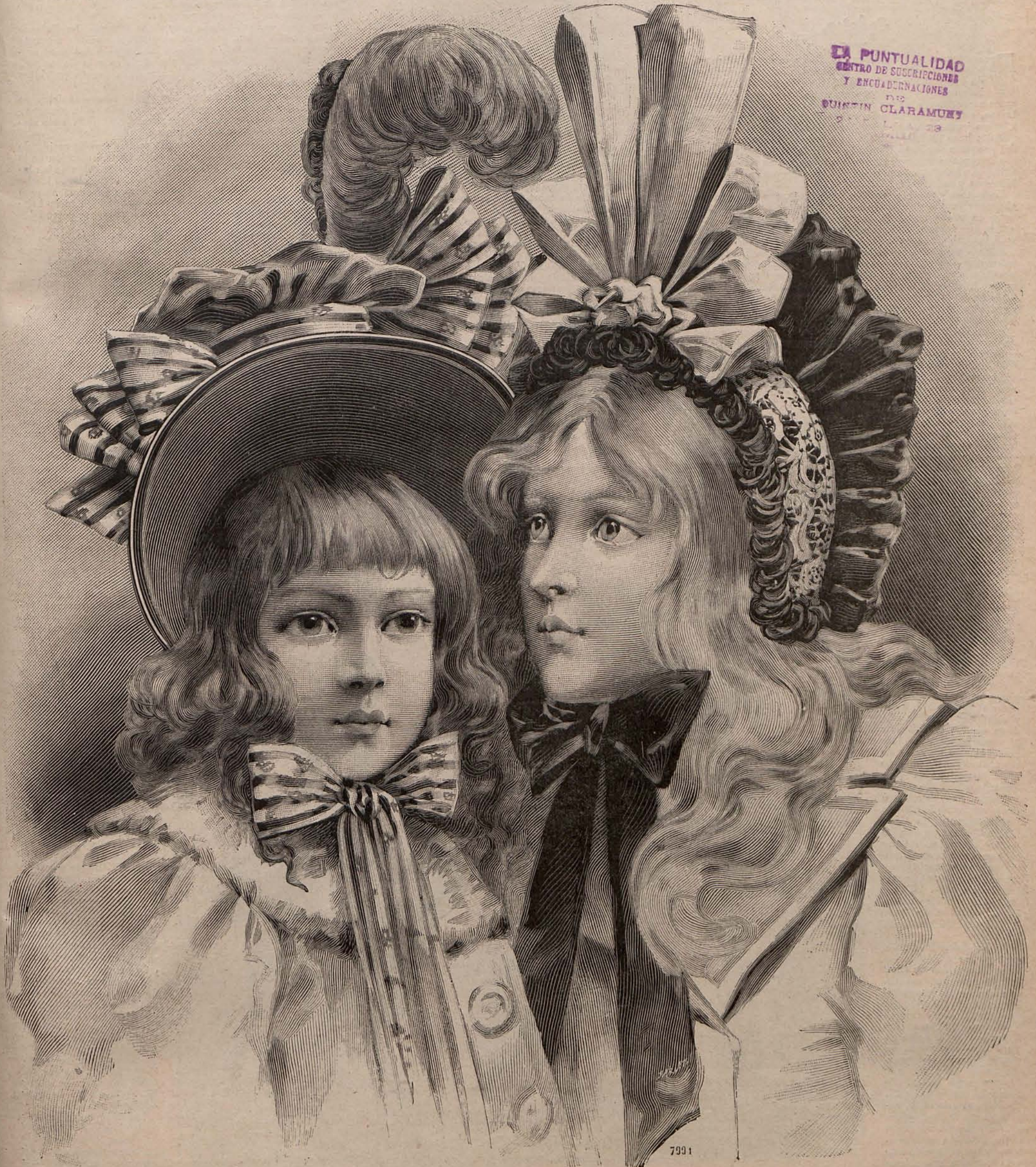
Oficinas: Velázquez 56 Hotel

Por suscripción directa.	Por comisionado.	En Portugal.	Unión postal (Europa.)
Tres meses. . . . . 3 ptas.—	3,50 ptas.—	900 reis.—	5 francos.
Seis meses. . . . . 6 ptas.—	7 ptas.—	1.800 reis.—	10 francos.
Un año. . . . . 12 ptas.—	14 ptas.—	3.000 reis.—	20 francos.

Número corriente: 25 céntimos. Atrasado: 30 ídem.—En América fijan el precio los Señores Agentes.

AÑO X — NÚM. 478

Madrid 28 de Febrero de 1897



LA PUNTUALIDAD  
CENTRO DE SUSCRIPCIONES  
Y ENCUADERNACIONES  
P.O. BOX 28  
QUINTIN CLARAMUNY

Núms. 1 y 2.—Sombreros de paseo para niñas.

M



### Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El figurín acuarela.—Madrid riendo: Para empezar, por Constantino Gil.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Vida práctica, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Momento.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Sombreros de paseo para niñas.—Salida de teatro.—Trajes para visita (tres modelos).—Trajes para calle (cuatro modelos).—Blusas (cuatro modelos).—Mangas (cuatro modelos).—Trajes para concierto (dos modelos).—Corbatas (tres modelos).—Trajes para recibir (dos modelos).—Trajes de baile (dos modelos).—Cuerpo para traje de comida de ceremonia.—Cuerpo para traje de teatro.—Sombrero para niña.—Manguito fantasía.—Capelina para niña.—Traje de ceremonia.—Traje para niña.—Traje para niño.—Sombreros para señoritas (dos modelos).—LABORES: DIBUJOS PARA BORDAR.—Cifra U, para sábanas.—Esquinas de pañuelos de encaje inglés (dos modelos).—Canesú bordado al realce para camisa de señora.—Enlaces T-S, A-C y D-C, para toallas.—Enlaces A-B, L-N, A-B, M-R, C-Z, C-F y DOROTEA y LUISA, para pañuelos.—Cifras V y X, para almohadas, haciendo juego con las de sábanas.

FIGURIN ACUARELA.—Trajes para paseo (dos modelos).

### Crónica.

**D**amos tregua por hoy á los estudios que nos convidan á buscar en los dominios misteriosos del sentimiento y de la inteligencia la solución de los problemas que interesan á nuestro espíritu, y tomemos parte, al menos como espectadores, en las ruidosas y alegres fiestas carnavalescas, que estarán en todo su apogeo cuando llegue este número á manos de mis queridas lectoras.

Falta hace abrir la válvula de la máquina que por la vía del progreso nos lleva Dios sabe á dónde, y olvidar, siquiera sea durante algunos días, que por todas partes nos asedian peligros que, como siempre sucede, se conjurarán á costa de lágrimas y sacrificios.

La famosa y temible cuestión de Oriente, que viene siendo el fantasma que de cuando en cuando amenaza á Europa y pone en grave riesgo la paz universal; la espantosa epidemia que devasta las extensas comarcas de la India y obliga á los gobiernos de todos los países á vigilar las costas y fronteras para evitar que los maléficos gérmenes del azote aumenten con sus estragos las muchas desdichas que ya pesan sobre nosotros; las dos guerras civiles que con admirable abnegación, bravura y patriotismo sostiene España á costa de verdaderos tesoros, de sangre generosa y de costosos sacrificios; y otros cuadros no menos aflictivos que forman las tristes perspectivas del momento histórico que atravesamos, serían imposibles de soportar sin las compensaciones que nos ofrece la Providencia, que, como es sabido y nos recuerda el vulgarísimo refrán, *aprieta, pero no ahoga*.

El Carnaval con sus expansiones, sus alegrías y sus locuras, cambiará por unos cuantos días, aunque sólo sea superficialmente, el aspecto medroso de los horizontes políticos y sociales que nos rodean, y hay que aprovechar estos paréntesis, por cortos que sean, para calmar la tensión de los nervios y buscar en el cambio que señala las energías que conjuran los peligros y permiten saborear la bonanza después de la tormenta.

Quizás obedeciendo al instinto de conservación ó á la necesidad de aturdirse que experimentan los que se ven rodeados de contrariedades y desdichas, el Carnaval de este año promete ser animadísimo.

Por de pronto, París se prepara á solemnizarlo como en los mejores tiempos del segundo Imperio, cuya táctica era divertir al pueblo para que viera con cristales de color de rosa las nubes negras que á la larga debían producir la catástrofe.

Desde hace cuatro ó cinco semanas, los bailes de Máscaras en la Gran Opera ofrecen un cuadro animadísimo, si he de juzgar por lo que cuentan los periódicos; y sobre todo por los beneficios que realiza la empresa. El producto de los billetes vendidos oscila entre 90 y 40 mil francos por cada baile.

En los palacios aristocráticos se celebran las famosas comidas de *têtes*; es decir, los banquetes á que acuden los comensales con traje de etiqueta, pero con la cabeza copiando la de un personaje histórico, caracterizando un tipo, ó realizando un capricho fantástico; y estas fiestas terminan con improvisados bailes, alternando con el obligado cotillón, el minué, la gavota, el *pas de quatre* y demás danzas del reposado siglo anterior, que contrastan con el agitado vals y la frenética galop, que parecían ser los más ca-

racterísticos de nuestro siglo inquieto, febril y hasta epiléptico. Pero donde París va á desplegar todo género de esplendores y magnificencias, es en la procesión del *Buey Gordo*, que se celebró el año anterior después de más de veinte años de estar relegada al olvido esta fiesta, que disfrutaba su mayor apogeo en los buenos tiempos de Napoleón III y de la emperatriz Eugenia.

En aquella ya remota época, la fiesta carnavalesca de que hablo se reducía al paseo por los boulevares de un buey muy



Núm. 3.—Salida de teatro.

gordo, ataviado con mantas ó gualdrapas de terciopelo rojo y galones de oro. El animalito ocupaba la plataforma de un vistoso carro, é iba rodeado de matarifes vestidos de dioses mitológicos y de carniceras disfrazadas de vestales y ninfas.

En otro carro iba la reina de las lavanderas con su corte; y á pie y á caballo, multitud de enmascarados completaban el séquito, que avanzaba majestuosamente, precedido y seguido de dos bandas de música que ejecutaban marchas bélicas ó rigodones, que bailaban los chicos disfrazados que componían el cortejo.

El buey gordo visitaba las Tullerías, el Cuerpo legislativo, el Senado, los Ministerios, los palacios de los más opulentos banqueros; todos estos personajes pagaban la visita en billetes del Banco ó monedas de oro, y al final, con estas dádivas y las chuletas y el solomillo del protagonista de la función, se regalaban un festín los directores de la fiesta, sus amigos y sus acompañantes.

Los que habían obsequiado con dinero á la comparsa, re-

cibían, en señal de gratitud, algunos de los más sabrosos trozos del animalito, y á esto quedaba reducido el Carnaval callejero.

Pero este año la procesión será mucho más importante, vistosa y solemne. Mejor dicho, habrá dos procesiones. Los organizadores de la fiesta han querido que el Buey gordo sea solo un pretexto para una exhibición de carrozas más ó menos alegóricas y de una verdadera cabalgata. A este fin han obtenido subvenciones, que permitirán hacer de la función carnavalesca un espectáculo grandioso y sorprendente, sin perder el carácter popular. Pero el comité organizador se ha visto asediado por los gremios; todos querían tener su puesto y su carroza en la función. De aceptar sus ofertas se habrían reunido 500 ó 600 carrozas, y un mes no habría sido suficiente tiempo para que la interminable comitiva recorriese el trayecto que debe recorrer en los tres días de Carnaval.

Hubo quejas, disgustos, y entonces acordaron los organizadores limitarse á la procesión del Buey gordo, con magníficos accesorios para que resultase muy brillante. Pero no era cosa de que la industria y el comercio, las artes y oficios que se proponían hacer una exhibición de sus iniciativas y de su esplendidez, se conformasen con ser espectadores cuando su deseo era ser actores.

Un periódico que todo lo acomete, el *Journal*, ha llamado á los gremios y les ha dicho: «Construid cuantas carrozas queráis; yo organizaré al lado de la procesión del Buey gordo, la fiesta del Trabajo, y si dura el paseo más de los tres días, no importa. ¡Adelante! El carro de la prensa periódica ya se está construyendo».

Con este motivo se ha establecido la competencia, y en todas partes es estos días asunto predilecto de la conversación cuanto se relaciona con los pormenores de la fiesta carnavalesca que se va á celebrar por partida doble.

También en una de las alcaldías de París se ha verificado con la cómica solemnidad de costumbre, la elección de la joven que ha de desempeñar las funciones de reina de las lavanderas durante el Carnaval. Todos los años eligen las lavanderas de París á la que ha de ser su soberana, aunque por breve tiempo; y para designarla en votación formal tienen presente las electoras, la belleza ó los méritos personales de la agraciada.

La votación se verifica con asistencia de un Alcalde y de los presidentes de los gremios de los oficios que contribuyen á la limpieza de la ropa sucia, y dura de diez á doce horas. Las electoras votan entregando una papeleta dobladita, que el Alcalde deposita en una urna de cristal, mientras los secretarios anotan el nombre de la electora, y cuando se cierra la votación se procede con la mayor formalidad al escrutinio. La mayoría relativa de votos da el triunfo á la que los obtiene.

Al acto del escrutinio acude numeroso público. Durante la votación ejecuta una orquesta piezas de música populares,

y sigue llenando el ámbito con sus armonías hasta que es aclamada la soberana, momento solemnisimo en el cual toca una marcha que es más bien una galop, y los circunspectos cantan, bailan y dan estrepitosos vivas á la nueva reina. Esta, que suele asistir á su triunfo, designa en el acto entre sus compañeras cuatro camaristas ó damas de honor y cuatro gentiles hombres, que son otros tantos mozos de los lavaderos.

El Alcalde, los individuos que han formado la mesa, la reina y algunas que han sido en años anteriores soberanas, se dirigen en carruajes de gala á un restaurant y allí celebran un banquete, por lo general de 40 á 50 cubiertos. La orquesta los acompaña y sigue amenizando la función, hasta que á las altas horas de la noche cada cual se retira á descansar; porque al día siguiente reina, damas y gentiles hombres, tienen que dedicarse á sus habituales tareas.

Durante los tres días de Carnaval asiste la burlasca soberana con su corte á la procesión del *Buey Gordo*; pero el verdadero día de reinado de la pobre lavandera convertida en grotesca soberana, es el de la *Mi-Careme* ó sea el *Jueves tardero*. En este día es cuando las lavanderas y todo el personal afecto al servicio de los lavaderos, celebran su verdadero Carnaval. Un día de orgía, de locura, de desahogo, para volver después á la rutina y penosa tarea.

Este año se ha celebrado como siempre el ceremonial de rúbrica, y la elegida ha sido María Schenaker, una joven de veinte primaveras, de origen alsaciano, rubia, de grandes ojos azules y muy querida de todas las del oficio por su buen carácter, su belleza y su acrisolada honradez.

También en Niza promete el Carnaval ser muy brillante. Más vale así: la sociedad actual, como *Figaro*, procura reír por miedo de tener que llorar.

Blanca Valmont.



Núms. 4 y 5.—Traje para visita. (Delantero y espalda).—Núms. 6 y 7.—Traje para calle. (Delantero y espalda).



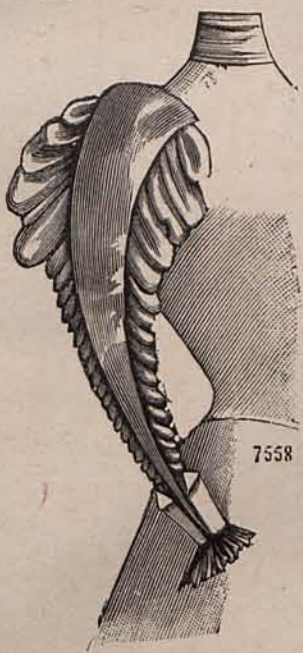
## Carnet de la Moda.

Las blusas de terciopelo y seda siguen muy en favor para teatro y concierto, y las hay de hechuras y combinaciones de colorido tan inéditas y lindas, que al verlas no hay más remedio que olvidar el largo tiempo transcurrido desde la aparición del primer modelo de blusa que sirvió de base á tantas y tan afortunadas variaciones. Como modelo de alta novedad, ci-



NÚMERO 8.

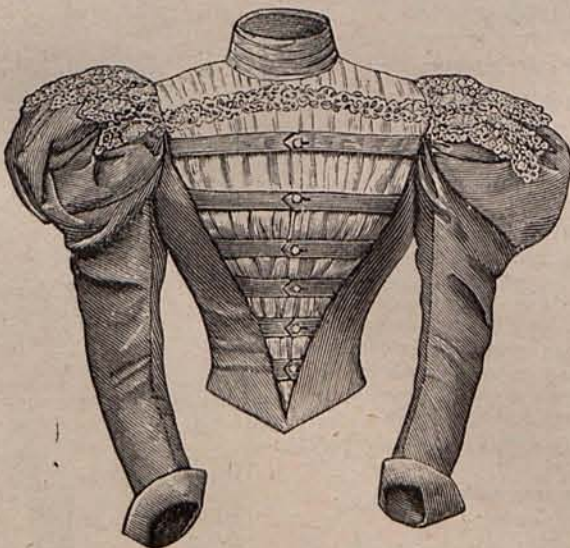
taré una blusa para señorita confeccionada con seda menudamente listada de tonos azul pálido y verde almendra. La blusa á que me refiero, reproducida por el grabado número 8, se compone de una espalda perfectamente entallada, y dos delanteros muy estrechos, abiertos sobre un ancho plastrón de la misma tela, que luce en la parte superior un pequeño canesú de seda blanca, bordeado de una puntilla



NÚMERO 9.

El modelo de blusa, grabado número 11, también reproduce una combinación de colores que está muy en armonía con el gusto actual. Espalda y delanteros son de terciopelo verde bronce, escotados en forma puntiaguda sobre una camiseta de crespón de seda color salmón, rayada por repetidas sardinetas de terciopelo, cerradas con botoncitos de esmalte bronceado. La parte superior de la camiseta y las hombreras de las mangas, lucen respectivamente entredoses y puntillas de encaje punto de Venecia.

El modelo de blusa representado por el grabado núm. 15, es tan bonito y moderno como sus precesores. Espalda y delanteros carecen de costuras visibles, y son de terciopelo inglés azul zafiro, montados sobre un forro amoldado al talle por medio de pinzas y costuras. Los delanteros forman grandes solapas, prendidas con botoncitos perla-



NÚMERO 11.

estrechas cenefas, que hacen juego con el plastrón. El modelo de blusa, grabado núm. 16, está confeccionado con tres tejidos diferentes: terciopelo, seda otomana, y crespón de seda, de otros tantos tonos del color granada, que es uno de los favoritos de la Moda. Del primer tejido son la es-

palda, los esros y las mandos, el cuello, gado que lanteros y el tercero, la caen parte el ta, la gola y los vuelillos de las bocamangas. El adorno de tan interesante modelo, consiste en anchos entredoses de encaje Renacimiento y grandes es-



NÚMERO 12.

carapelas de cinta tornasolada, combinación elegantísima.

No anduve muy descaminada al anunciar á mis lectoras en uno de los pasados *Carnets* que las modas de Primavera modificarán favorablemente la he- de las gas, todos delos hasta la fecha novedades, creces mis hafe- cías. Dichos aunque pocos, ciento signifi- que pueda com- portancia, son dio entre las geradamente grabados números 9, 10, 17 y 18).

El corte y confección de los modelos grabados números 9 y 18, se apartan por completo de los patrones conocidos; los modelos grabados números 10 y 17, si no modelos antes citados pueden ver, tam- vedad y atractivos. cierto constituyen que juzgo oportuno dando á mis amables reproducidos por los y 14, que están auto- le uno de los mejo- ris. El primero, á pro- ñora mayor, es un tinción y elegancia. completamente lisa, gris acero. Cuerpo go tejido, listado por bordadas con dimi- azabache. Los delan- tos sobre una cami- ciopelo color cruzada sobre miseta de cres- acero, montada terciopelo real- la Enrique II de Las mangas se zo, completándor- ras huecas. El en una pequeña manera de aza- bache, por cuyos calados se escapan pequeños bullones de terciopelo color pensamiento, adornada con un lazo alsaciano de encaje negro. El segundo modelo debe ser lucido por una



NÚMERO 13.



NÚMERO 14.



NÚMERO 15.

trechos delanteg-; del segun- el plastrón ple- completa los de- cinturón, y del miseta que vela plastrón, la ber-

señorita ó señora muy joven y está confeccionado con seda glaseada color lirio. Falda acanalada con estrecho delante- ro, al que sirven de marco dos plegaditos del mismo teji- do. Cuerpo corto, cerrado de un modo invisible, sencilla- mente adornado con un ancho cuello vuelto de forma cua- drada. Este cuello luce en los contornos plegaditos análo- gos á los del delantero de la falda y está velado por lindísi- mas aplicaciones de encaje antiguo. Mangas semi-ajustadas. Sombrero de terciopelo negro, con el ala acentuadamente abarquillada en los costados, y la copa, alta, rodeada de una drapería de se- da color lirio, ce- rrada por un ai- roso grupo de



NÚMERO 16.

plumas. Bolsita ridículo de terciopelo negro, forrada de se- da color lirio, guarnecida con un escarolado de encaje an- tigo.

Las corbatas y cuellos fanta- sia, siguen siendo el artístico complemento de los trajes de teatro y concierto. De las primeras citaré como novedad el modelo grabado núm. 13, formado por un rizado de finísimo encaje cubierto en parte por un grupo de cocas de cinta de terciopelo del color del traje. De los segundos, se recomienda por su originalidad el modelo repro- ducido bajo dos aspectos por los grabados números 19 y 20, que es un cuello de seda glaseada



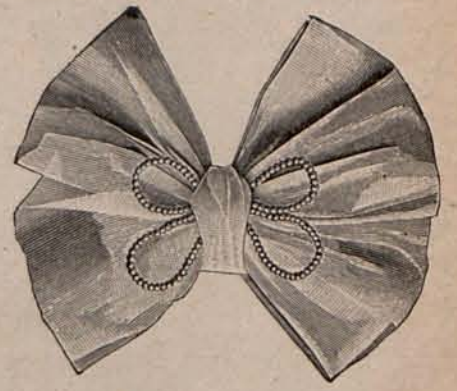
NÚMERO 17.

rosa pálido, cerrado en la es- palda por un lazo mariposa de gran tamaño. Tanto el la- zo como el cuello están real- zados por sargas de perlas, que en el primero simulan dobles cocas, colocadas so- bre las cocas de seda, y en el segundo dibujan una bonita greca.

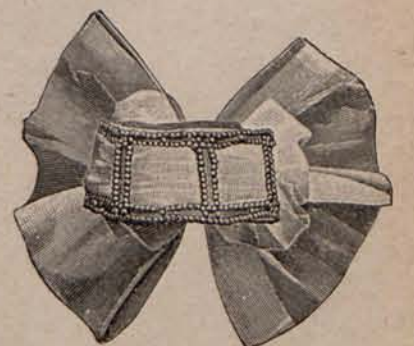
Terminaré por hoy mi siem- pre grata tarea, citando un modelo de bolsita bombonera para Carnaval muy linda y fá- cil de improvisar.

Su base es un pañuelo de seda brochada ó seda de la India, de delicado colorido, que se forra con un cuadrado de raso blanco, color maiz ó verde muy pálido, guarneciendo los contornos con un ancho volante de encaje blanco ó negro, cuya cabe- cita se oculta con una cinta- cometa rizada, del color que más domine en el pañuelo.

Las cuatro puntas del pa- ñuelo se reúnen con auxilio de una escarapela de cinta y encaje, y en el interior de la bolsa que así se confecciona, se guardan los caramelos y los bombones que sirven para en- dulzar las asperezas de las bromas.



NÚMERO 18.



NÚMEROS 19 Y 20.

Clementina.





Núm. 21.—Traje para visita.



Núm. 22.—Traje para calle.



Núm. 23.—

Cuerpo para traje de comida de ceremonia.



Núm. 24.—Traje para visita.

### Nuestros grabados.

#### 1 y 2.—Sombreros de paseo para niñas.

El modelo núm. 1 es de finísimo fieltro gris perla. El ala, muy ancha, luce en los contornos un estrecho ribete de terciopelo azul, y la copa está adornada con una pluma gris y dos lazos de cinta brochada de tonos gris y azul. El modelo núm. 2 es de terciopelo color granada y tiene la copa abullonada y el ala muy estrecha, velada por un bonito entredós de encaje Renacimiento. Su adorno consiste en una guirnalda de rizada pluma del color del terciopelo, y un doble lazo de cinta color marfil.

#### 3.—Salida de teatro.

Es de piel de seda verde esmeralda, montada en un ancho canesú de la misma tela, cortado al mismo tiempo que un alto cuello *Valois*, uno y otro encerrados en anchos marcos de piel de armiño. El canesú está realizado por bordados peralados combinados con aplicaciones de encaje antiguo. Precio del patrón de la Salida de teatro: 1,50 pesetas.



Núm. 25.—Sombrero para niña de 12 á 14 años.



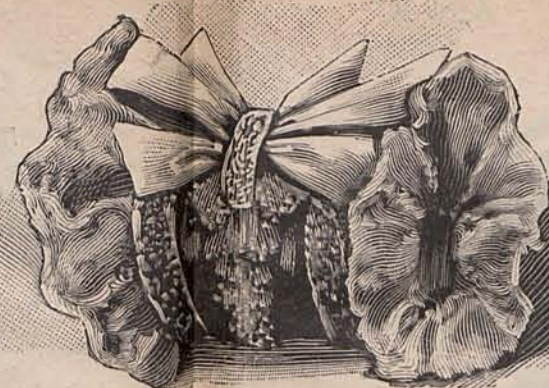
Núm. 26.—Traje para recibir.

#### 4 y 5.—Traje para visita. (Delantero y espalda.)

Es de faya gris acero, combinada con terciopelo azul zafiro. Amplia falda de faya, con delanteros y cenefa de terciopelo, cosidos con auxilio de un bonito entredós de encaje de Venecia. Cuerpo-plastrón de terciopelo semicircular por una chaquetita de faya, adornada con entredós de encaje análogos á los de la falda. Mangas ajustadas formando hombreras huecas. Toca de terciopelo azul zafiro, con borde perlado y copa alta, adornada con dos lazos de terciopelo y un grupo de plumas grises. Tela necesaria para el traje, 12 metros de faya y 8 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

#### 6 y 7.—Traje para calle. (Espalda y delantero.)

De tisú escocés de tonos marrón y vino de Burdeos. Falda lisa y cuerpo-blusa. El segundo se guarnece con un corselete y un cuello almenado de terciopelo marrón. Mangas mitad de terciopelo y mitad de tisú escocés. Estas y el cuello, lucen cenefas de piel de nutria clara. Manguito de piel de nutria. Toca de terciopelo marrón con cenefa de piel de nutria.



Núm. 27.—Manguito fantasía.



Núm. 28.—Traje de ceremonia.



Núms. 29 y 30.—Traje para niños de 3 á 5 años.



Núm. 31.—Capelina para niña de 8 á 10 años.



Núm. 33.—Cuerpo para traje de teatro.



Núm. 32.—Traje para calle.

tria, adornada con un fantástico lazo. Tela necesaria para el traje, 9 metros de tisú escocés y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

#### 21.—Traje para visita.

De seda verde almendra. Falda acanalada, abierta sobre un estrecho delantero de la misma tela, guarnecido con anchos agremes de pasamanería. Chaquetita torera en la que se reproduce el adorno del delantero de la falda, colocada sobre una camiseta de tul bordado. Mangas semi-huecas, guarnecidas en las bocamangas con agremes de pasamanería. Sombrero de terciopelo verde almendra, adornado con un pájaro fantasía. Tela necesaria para el traje, 15 metros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

#### 22.—Traje para calle.

De paño de damas color ladrillo. Falda lisa y chaqueta semi-entallada, cerrada con tres botones de esmalte. Las costuras y contornos de esta prenda, se ocultan con trenillas labradas del color del fondo en tono más oscuro. El escote luce en calidad de adorno un alto cuello y dos puntiagudas solapas de seda brochada, color pergamino, con cenefas de piel de castor. Mangas semi-huecas. Manguito de piel de castor.



Núm. 34.—Traje para recibir.

tor. Toca de terciopelo color ladrillo, adornada con un escarolado de seda color pergamino. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

#### 23.—Cuerpo para traje de comida de ceremonia.

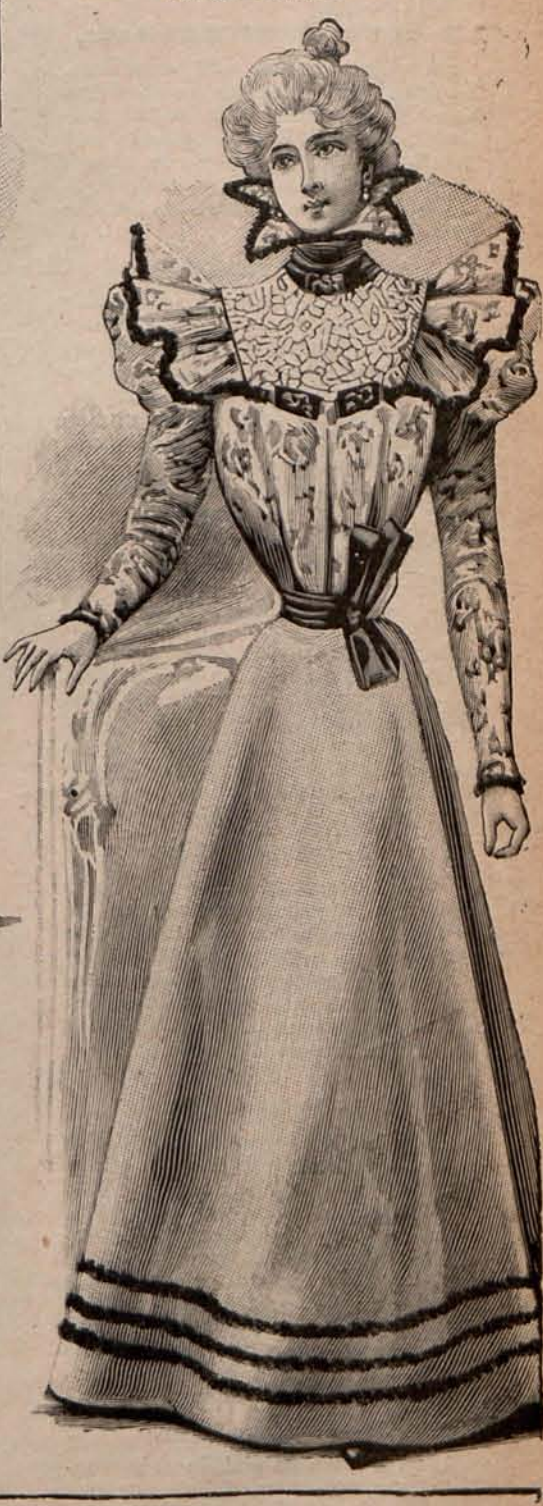
Es de muselina de seda negra, fruncido y montado sobre un forro de seda color granada. El cuello vuelto, la pala sobrepuesta, y el cinturón que constituyen su adorno, son de seda color granada sembrados de arabescos bordados con menudos azabaches. Mangas cortas, con hombreras escaroladas. Precio del patrón del cuerpo: 1,50 pesetas.

#### 24.—Traje para visita.

De terciopelo azul eléctrico. La falda está adornada con biesses del mismo terciopelo, dispuestos en forma escalonada. Cuerpo-coraza, haciendo juego con la falda, cerrado en el lado izquierdo por medio de botones de encaje antiguo y sencillamente adornado con un rizadito de encaje crudo. Mangas semi-huecas. Gola y vuelillos de encaje. Sombrero de terciopelo azul, con



Núm. 35.—Traje para calle.



Núm. 36.—Traje para teatro.





Núm. 37.—Sombrero para señorita.

## 28.—Traje de ceremonia.

De seda azul porcelana. Falda plegada, con delanteros sobrepuestos de encaje negro perlado de acero. Cuerpo corto, ajustado por un original corselete haciendo juego con el delantero de la falda. Su adorno consiste en un ancho canesú rodeado de una airosa berta de terciopelo labrado gris acero, rodeada de cenefitas de rizada pluma negra. Mangas ajustadas. Toca de encaje negro, adornada con lirios de seda y un *esprit* de pluma negra. Tela necesaria para el traje, 17 metros de seda y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 29 y 30.—Trajes para niños de 3 á 5 años.

El modelo núm. 29, para niña, es de terciopelo rosa oscuro, con delanteros de seda rosa pálido, listados por anchos entredoses de encaje blanco. Manguitas ajustadas, con hombreras formadas por cocas de ancha cinta de terciopelo. Cuello vuelto y puños de encaje. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

El modelo núm. 30, para niño, se compone de un pantalón corto y una blusa recta, de lana beige pálido. Cierran la blusa grandes botones de nácar, y la adorna un ancho cuello de encaje Renacimiento, con el que hacen juego los puños de las manguitas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

## 31.—Capelina para niña de 8 á 10 años.

De seda otomana azul encienito. La copa luce triples cenefas de pluma negra y arabescos bordados con cordoncillo de seda. El ala, ondulada, está guarnecida con un borde de pluma. Un lazo de cinta azul y una pluma blanca, completan el adorno de tan elegante modelo.

## 32.—Traje para calle.

Amplia falda de lana glaseada color beige. El borde y los costados se guarnecen con cintas de terciopelo marrón, cosidas planas á modo de cenefas. Cuerpo corto. Los delanteros, muy estrechos, dejan al descubierto un plastrón, adornado del mismo modo que la falda. Mangas semi-huecas. Sombrero de terciopelo marrón, adornado con un grupo de plumas del mismo color y un lazo de seda beige. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 33.—Cuerpo para teatro.

De muselina rizada color maíz, velado por una torerita de seda violeta bordada de pasamanería de oro. Las mangas son de seda brochada de tonos violeta y maíz, con vuelillos de muselina del matiz últimamente citado. Precio del patrón del cuerpo: 1,50 pesetas.

## 34.—Traje para recibir.

De seda rosa salmón. La falda está sembrada de grandes aplicaciones de encaje blanco, tejido que también se emplea para la torerita que vela el cuerpo. Este es corto, y luce en el centro de delante una graciosa chorrera de encaje. Mangas lisas, con vuelillos de encaje. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 35.—Traje para calle.

De paño ligero verde sauce. Dos cenefitas de terciopelo verde muy oscuro, adornan la falda. Cuerpo-fichú, de seda verde sauce, con delantero cruzados sobre un plastrón de paño. Chaquetilla *Figaro*, de terciopelo. Mangas lisas. Toca de terciopelo verde oscuro, adornada con florecitas rosadas y un grupo de plumas verde sauce. Tela necesaria para el traje, 6 metros de paño, 2 de seda y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 36.—Traje para teatro.

Amplia falda de piel de seda amatista, guarnecida en el bajo con tres cenefitas de *marabout* de seda negra.

alta copa abullonada, de seda otomana azul más pálido. Su adorno consiste en un grupo de plumas matizadas. Manguito de piel de *petit-gris*. Tela necesaria para el traje, 16 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 25.—Sombrero para niña de 12 á 14 años.

Es de terciopelo mordorado, fruncido en el ala y abullonado en la copa. La segunda, luce en el centro de delante un triple lazo de ancha cinta color salmón, de cuyo nudo parte una diadema-abanico de plumas mordoradas, sostenida por una hebilla de acero esmaltado.

## 26.—Traje para recibir.

De lana violeta. Falda lisa y chaqueta torera, abierta sobre una camiseta fruncida de *surah* maíz. Mangas lisas. Estas y la chaqueta, se adornan con galoncitos de pasamanería de acero. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana y 1 de *surah*. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 27.—Manguito fantasía.

El fondo es de terciopelo negro, listado por entredoses de encaje perlado y adornado con un gracioso lazo de cinta heliotropo. En torno de las aberturas se colocan dos volantes fruncidos, de terciopelo del color de la cinta empleada para el lazo.

Cuerpo-blusa de seda brochada de tonos rosa pálido y amatista, escotado en forma cuadrada sobre un canesú de encaje de Venecia, montado en un cuello recto, que está unido á un segundo cuello fantasía cortado en picos de estrella. Las mangas son de seda brochada, con hombreras onduladas. Estas y el cuello antes citado, lucen igual adorno que el bajo de la falda. Tela necesaria para el traje, 11 metros de piel de seda y 5 de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 37.—Sombrero para señorita.

De terciopelo azul turquesa. El ala, plana, y la copa, alta, lucen estrechos bieses de terciopelo Corinto, adorno que se completa con una hebilla perlada y un grupo de plumas negras.

## 38 y 39.—Trajes de baile.

El modelo núm. 38 está confeccionado con muselina blanca moteada y seda rosa. La falda está forrada por completo de tafetán de seda rosa, y se adorna con volantes de muselina moteada, que alternan con volantes de seda. Cuerpo drapeado, de muselina, con forro ajustado de tafetán de seda. El escote, cuadrado, luce una cenefa de seda rosa y un grupo de violetas blancas. Mangas cortas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de muselina, 5 de seda y 15 de tafetán de seda para forros. Precio del patrón: 4 pesetas.

El modelo núm. 39 es de seda heliotropo muy pálido. Falda redonda, guarnecida con dos ramos de hiedra, prendidos respectivamente en el lado izquierdo del bajo del delantero y la cintura. Cuerpo rizado, ajustado por un alto cinturón drapeado. En torno del escote se coloca un *fichú* de encaje blanco, prendido por una rama de hiedra. Mangas cortas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda. Precio del patrón: 4 pesetas.

## 40.—Sombrero para señorita.

De fieltro gris oscuro. El ala está ribeteada con un bies de terciopelo verde mirto, y la copa luce en calidad de adorno un plegado y un lazo de terciopelo y un pájaro fantasía de tonos verdosos y grises.

## El Figurín acuarela.

Trajes para paseo.—Modelo 1.º Es de lana verde almendra. La falda está guarnecida con bonitas cenefas de terciopelo y *soutache* del color del fondo en tono más oscuro. Cuerpo corto, en el que se reproduce la guarnición de la falda, abierto sobre un chalequito entallado, cerrado por doble fila de botoncitos de esmalte verdoso. Mangas semi-ajustadas. Sombrero de terciopelo color masilla. La copa desaparece bajo un gracioso escarolado de terciopelo color pensamiento, sostenida por grupitos de florecitas amarillas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana. Precio del patrón: 3 ptas.—Modelo 2.º Falda de terciopelo del Norte color pizarra. Chaquetilla de seda gris plata, brochada de terciopelo color pizarra, colocada sobre una camiseta de seda rosa que se completa con una airosa gola estilo Enrique II. Mangas ajustadas. Toca de encaje de crin, adornada con dos rosas, un lazo de cinta brochada y un alto *esprit* de pluma. Bolsita-ridículo, de seda y encaje. Tela necesaria para el traje, 11 metros de terciopelo, 5 de seda brochada y 3 de seda lisa. Precio del patrón: 3 pesetas.

## Pensamientos.

La desgracia es una maestra que sabe mucho y una amiga que no engaña, como la felicidad.

Ruiz Aguilera.

No honrar á la vejez es como derribar por la mañana la casa que ha de prestarnos refugio por la noche.

Alfonso Karr.

El deber es nombre que damos á nuestro deseo, cuando queremos que otro lo cumpla.

J. O. Picón.

## Madrid riendo.

Con este apetitoso título y con gran oportunidad estando como estamos en pleno Carnaval, se ha puesto á la venta por obra y gracia de su autor Constantino Gil, un libro capaz de poner de buen humor al más empedernido hipocondríaco. Bien es verdad que sabiendo quién es el padre de esta deliciosa criatura literaria, no es necesario padrino de ningún genero porque no hay quien no conozca, admire, quiera y agradezca los buenos ratos que le ha proporcionado el festivo autor cómico de *Niña Pancha* y el ingenioso humorista á quien se debe el *Derecho cómico conyugal* y otras muchas comedias, sainetes, cuentos, poesías, todos vestidos con gran decencia y atildada elegancia y capaces no sólo



Núms. 38 y 39.—Trajes de baile.





2464

FIGURIN ACUARELA

DE

*La Ultima Moda*

Administracion: Velazquez, 56, Madrid.

*Las enfermedades nerviosas de las mujeres y las convulsiones de los niños se curan radicalmente con el Jarabe bromurado Laroze (de Paris). Exijase la firma de J. P. Laroze.*

*El Jarabe de denticion Delabarre empleado en fricciones sobre las encias evita todos los accidentes de la 1.ª denticion*

*Sildoras de Blaucard eficacisimas contra la Clorosis (Colores Palidos) y para modificar las constituciones linfaticas o debilitadas*

Ayuntamiento de Madrid



de hacer morir de risa á un vivo, sino de resucitar á un muerto... de carácter alegre. *Madrid riendo* es dignísimo hermano de las obras citadas, y á fin de que conozcan las lectoras el propósito y una casi auto-biografía de su autor, reproducimos el donoso artículo que denomina *Para empezar*, y que en efecto, inaugura la galería de festivos cuadros que forma tan literario como higiénico libro. Vean las lectoras cómo las gasta Constantino Gil.

«Hace tiempo, dice, publicó un periódico un artículo contando las rarezas que hacen los escritores más célebres de Francia para llamar á la inspiración y producir sus obras.

Por lo visto no les basta sentarse delante de una mesa, con su tinterito al lado, y moja que te moja la pluma, ir echando sobre las cuartillas lo que tienen dentro.

Yo creo que los españoles no necesitamos tantos requilorios para escribir. En teniendo hambre, ó muy poco sentido común, ya estamos escribiendo; con tanta furia, que hay hombre que si no le ataran codo con codo ó le sujetaran con una camisa de fuerza, sería capaz de poner en verso las sentencias del Tribunal Supremo.

Sin embargo, en vista de que las notabilidades francesas necesitan recurrir, para llamar á las musas, desde la antipirina á las frotaciones en la rabadilla con un cepillo bien fuerte, he dicho: ¿Si les sucederá lo mismo á los maestros de la literatura española?

Y averigua que te averigua, he llegado á saber lo siguiente, aunque no respondo que sea cierto.

Echegaray, el gran Echegaray, según un vecino suyo, que le ha observado por una ventana del patio, siempre que va á componer, como algunos dicen, se viste de guerrero, y luego se pasea por la habitación durante un par de horas, con un paraguas abierto, sin perjuicio de atizarle de cuando en cuando algunas puñaladitas á un maniquí que tiene colgado del techo, y cuando ya está rendido, se arroja sobre lo que llaman *recado de escribir*, y escribe que se las pela. Otros dicen que se unta con miel de la Alcarria las coyunturas de los dedos, y además se pone en la cabeza un cucurucho de papel color verde lagarto; su criado le prende fuego por la punta, y en cuanto le llega al pelo la llama, le brota la inspiración, y no hay quien se la quite de encima en tres ó cuatro horas, como no le llamen á comer.

Campoamor, según una chica vizcaína que ha sido cocinera suya, parece que antes de escribir se ata una cuerda de guitarra al dedo gordo del pie izquierdo, y tan campante. Si los consonantes no se presentan á borbotones, no hay más que tirarle de la cuerda hasta hacerle sangre, y aparecen inmediatamente.

Núñez de Arce también necesita algún estimulante, pues dicen que se pone los calcetines del revés para hacer los poemas. Cuando trabaja para el teatro toma un baño de asiento al concluir cada escena; y respecto á las poesías sueltas, no le salen del cuerpo hasta que coge una tragedia de Bala-guer, y se ríe dos ó tres veces con toda su alma.

Los demás escritores trabajan todos, ó casi todos, antes de comer, porque para comer trabajan, y si no trabajan no comen.

Además, como no somos genios, necesitamos mayores esfuerzos para concebir que los que lo son desde que nacieron; así es que hay hombre que empieza una redondilla, y á la mitad del tercer verso se para de pronto, sin poder continuarlo; entonces se agarra á las patas de la mesa y empieza á tirar de ella con todas sus fuerzas, para ver si le sale el consonante, acompañando toda esta operación con una serie de maldiciones y juramentos que alborota la casa.

A lo mejor preguntan los vecinos, saliendo aterrizados á los balcones:

—¿Qué le sucede á D. Godofredo? ¿Está malo? ¿Ó se halla pegando á la señora?

—Tranquilícense ustedes—les dice la criada,—es que está escribiendo una composición poética «A la luna.»

La señora de D. Godofredo entra á veces en el despacho para que no se le salte una vena á su marido, con tanto grito como da el buen señor; y en varias ocasiones le ha encontrado en el santo suelo, tumbado patas arriba, con la mesa encima y la cara llena de tinta.

—¡Vete, animal!—le dice su marido. En este momento me brotaba el consonante por la punta de la lengua, y por venir tú se me ha colado dentro otra vez.

Otros tienen necesidad de echarle flores á la criada, ó de quitarle las ligas á su suegra y darle con ellas en la nuca hasta llenársela de bultos; pero lo más general es la costumbre de pedir dinero prestado, para sentir bien el asunto y no olvidar las reglas gramaticales.

Yo, el último de los escritores, tengo también que hacer alguna extravagancia para trabajar con fruto, porque los vates somos así. Pero no es cosa mayor, como verán ustedes.

Pues bien, yo me levanto temprano, y casi siempre me lavo la cara, y tomo después chocolate, manchándome bastante los dedos y la punta de la nariz, porque si no, no concibo.

¡Ah! Siempre que tengo que hacer versos me estoy antes un ratito á oscuras en la despensa; y si hay bacalao, y aspiró bien el olor, me encuentro más fácil para la rima.

Los días en que voy á escribir prosa sigo otro procedimiento. Canto un poco, andando por el pasillo á la pata coja, como dicen los chicos; pero teniendo de cuando en cuando la precaución de cogerme los dedos de la mano derecha con las

puertas que encuentro al paso; y en cuando no puedo resistir el dolor, me lanzo al despacho corriendo, y manos á la obra. Pero allí empiezan mis verdaderos trabajos. Cuando menos lo espero se presenta mi dulce esposa, indignada con las criadas, en cuya indignación tengo yo también que tomar parte, porque así es la costumbre que ella ha establecido. Y como no la contrarío en nada, porque la quiero mucho, pierdo el tiempo lastimosamente, y se me va la burra ó la inspiración, que viene á ser lo mismo.

El otro día estaba yo haciendo un soneto amoroso, creo que á Filis, cuando de pronto apareció mi mujer con un manojito de cebollas en la mano derecha.

—¿Cuánto dirás que me ha puesto la Pepa por estas cebollas?—me dijo con acento dramático.

—Dos duros—la contesté maquinalmente.

—Pero hombre, no digas disparates! Fíjate bien en ellas, y dime si pueden costar dos duros estas cebollas.

Dirigi una mirada lánguida á las cebollitas, apartando mi pensamiento de Filis, y después de contemplarlas un instante con el mayor respeto y cariño, contesté con aire muy preocupado:

—¿Quieres que te diga la verdad?

—Sí.

—Pues bien..., no entiendo de cebollas.

Naturalmente, mi mujer se irritó y salió de estampía de mi despacho. Pero ayer, sin ir más lejos, se abrió la puerta de par en par, y volvió á presentarse mi querida consorte, que avanzó hacia mí con semblante ceñudo, y me dijo cruzándose de brazos:

—¡Estamos sin cocinera!

Yo me hallaba embelesado en la concepción y parto de un madrigal tiernísimo, y sin haber oído lo que mi mujer me decía, levanté la vista del papel y la contemplé un minuto con mirada vaga é indecisa, como quien se despierta de mala gana.

—¡Acabo de echarla á la calle—añadió ella—por sucia y por ladrona!

Iba á contestarla; pero en aquel momento sentí que se me descolgaban dulcemente desde la parte izquierda del cráneo conforme se va á la oreja, los dos primeros versos del madrigal, que bajaban juntitos como dos cariñosos hermanos hasta la punta de mi pluma, y en vez de contestar á mi amada conyugue, la miré tiernamente, y exclamé sin poder contenerme:

«Tocaba un pastorello á la somprra de un chopo, el caramillo...»

Entonces mi esposa se sintió despreciada, y después de una breve y sentida escena, en la que me probó matemáticamente que yo era un sér sin delicadeza y que no me tomaba interés por la casa, tuve que dejar al pastorello á la sombra del chopo y salir inmediatamente á la calle en busca de una asistente para que nos hiciera el cocido.

Bueno; pues así escribo yo, y así sale ello.

Ahora, sólo me falta comunicar á ustedes por qué he puesto á esta colección de articulejos el título de *Madrid riendo*.

Pues bien, he dicho yo, considerando que todos los personajes y todas las personillas que andan por ellos aparecen por el lado cómico, y que todos ó casi todos son vecinos de la coronada villa, claro es, ó al menos á mí me lo parece, que el título de *Madrid riendo* encaja y viene á este libro como anillo al dedo.

Además, puedo asegurar á ustedes, para que vivan tranquilos, que aquí no hallarán chistes contrarios á la moral, ni habrá motivo para que se ruboricen las niñas pudorosas ni me maldigan los padres de familia; eso no, carcajada limpia y honesta, y adelante con los faroles.

Que es como si dijera, aunque no lo digo, que pueden ustedes seguir leyendo con toda franqueza.»

CONSTANTINO GIL.

Y en efecto, no hay más que leer el libro, lo que se hace desde el principio hasta el fin sin dejarlo un instante, para convencerse de que el autor cumple lo que ofrece con exceso, y sin excesos de ningún género.

Por la copia,

Juan de Madrid.

## A la luz de la lámpara.

Rayos de luz.—Los marqueses de Apezteguía.—Las damas cubanas en Madrid.—Los griegos.—«El marido de la Téllez.»—No hay batalla de flores.—Lo que falta.

Los triunfos de nuestro valiente ejército en Cavite, que hacen esperar con fundamento el fin de la inicua insurrección de Filipinas y algo favorable que viene de Cuba, han despejado un poco los sombríos horizontes, alegrado los corazones con la perspectiva de la anhelada paz y animado la sociedad cortesana en vísperas de Carnaval.

Se ha bailado en casa de los señores de Bañer, de Salvany, de los condes de Pinohermoso, en la embajada de Francia, y se han celebrado algunas otras recepciones brillantes.

El último banquete de la magnífica serie de los que ha dado este año la marquesa de Squilache, fué en honor del marqués y de la marquesa de Apezteguía, que desde su llegada de la Habana están siendo muy obsequiados en Madrid.

El marqués, uno de los más ricos propietarios cubanos, y uno de los patriotas que más amor profesan á la madre España, era ya conocido entre nosotros porque ha venido varias veces á ocupar su puesto en el Congreso de los diputados. La marquesa es la primera vez que ha venido á Madrid. Norte-americana de nacimiento, se ha identificado tanto con la patria de su esposo y de sus hijos que es una verdadera española; une á una gran hermosura la distinción, la instrucción y la elegancia, y se capta las simpatías de cuantas personas la tratan, sobre todo cuando se la oye hablar del valor de nuestros soldados y de las peripecias de la guerra, que la han expuesto á peligros soportados con gran entereza de ánimo.

Con motivo del banquete en casa de la marquesa de Squilache, cubana de nacimiento, y en el que se hallaba la marquesa de Bueno, cubana también, se ha recordado á las criollas notables que han figurado en la sociedad de Madrid.

La mayoría han sido hermosísimas, y no hay más que recordar á la duquesa de la Torre, á la condesa de Macuriges, María Mantilla, como la llamaban sus íntimos; á la condesa de Lombillo, la simpática Moncía; á la arrogante Barbarita Iznaga, la generala Riquelme, que dió tan brillantes fiestas en los salones del piso principal de la antigua casa de Noblejas; á las de la Incera, una de las cuales la señora de don Protasio Gómez, brilla todavía en la sociedad de Madrid; á la condesa de Reparaz, madre de tan preciosas hijas, como la condesa de Valmaseda; á la señora de Semprún, y otras que no recuerdo, pero con los nombres citados basta para formarse idea de lo que han sido las damas cubanas que han brillado en la sociedad de Madrid.

¡De primera! como se dice por allá.

Algunas no dejaron buen recuerdo, como aquella condesa que fué causa del desafío que costó la vida al pobre Celestino Olózaga, en los primeros tiempos de la Revolución de Septiembre; pero en general han sido muy obsequiosas con sus amigos, y han figurado dignamente en la sociedad madrileña.

Del salón de la duquesa de la Torre, de las tertulias de la condesa de Lombillo, de las espléndidas fiestas de la generala Riquelme, quedará siempre en Madrid grato recuerdo.

\*\*\*

En los salones se habla ahora de los griegos tanto como se habló en tiempo de nuestros abuelos, cuando los corazones sensibles de las damas se conmovían con los versos y el heroísmo de Lord Byron, que sacrificó su vida en aras de la causa helénica.

Todo ser débil que pelea contra un ser fuerte, todo pueblo que lucha por sacudir el yugo de inicua tiranía, no puede menos de ser profundamente simpático en este país que tanto ha luchado por su independencia, sin reparar en el poder del enemigo que quería disputársela.

Por eso estuvieron nuestras simpatías al lado de Polonia contra Rusia, por eso estuvieron, están ahora y estarán siempre al lado de Grecia contra Turquía.

El héroe del día es el príncipe Jorge, un mocetón rubio, un gigante con corazón de niño, que es muy querido en Atenas, y que se ha consagrado con gran entusiasmo á la marina.

Su retrato se vé ya en todos los salones entre los *bibelots* y las flores, y las damas hacen sinceros votos porque obtenga

la victoria contra esos bárbaros turcos que han asesinado á tantos millares de cristianos; porque ahora, como cuando vinieron los sarracenos y nos molieron á palos, han podido más los malos por ser más numerosos que los buenos.

\*\*\*

En Lara ha obtenido gran éxito *El marido de la Téllez*, pieza en un acto de Jacinto Benavente. La comedia es una sátira contra los maridos de las actrices célebres, en la que intervienen varios personajes que el público malicioso designa con nombres de personas muy conocidas, no conformándose con los que les ha puesto el autor.

El maestro Bretón ha retirado del Teatro Real, donde se estaba ensayando, su ópera *Dolores*, y el regio coliseo dicen que este año cerrará muy pronto sus puertas, presentándose algo sombrío el porvenir para la sociedad elegante durante la Cuaresma, porque las reuniones semanales que se celebran actualmente terminarán con el Carnaval.

Pero Dios proveerá, y sino provee no estará demás un poco de recogimiento durante el tiempo santo.

Con que la paz viniera con la Pascua, podíamos darnos por muy contentos.

Los aficionados á frecuentar el antiguo Retiro, que son muchos entre los madrileños, agradecen al Alcalde que haya negado el permiso que de él se ha solicitado para dar una batalla de flores en el ameno Parque, porque quedó muy destrozado cuando se celebró la primera.

Las batallas de flores constituyen una fiesta muy distinguida y muy amena; pero deben organizarse con tiempo y celebrarse en otro sitio donde reemplazase con ventaja al decaído y repugnante Carnaval madrileño. De todos modos hay que reconocer que las circunstancias no son propicias, porque las condiciones indispensables para que resulten lucidos esos festejos son el buen humor y el dinero, cosas que no abundan ahora en España.

\*\*\*

El baile de Máscaras que ha celebrado este año la Asociación de Escritores y Artistas ha sido brillantísimo. Comparte esta fiesta con el baile del Círculo de Bellas Artes, el privilegio de reunir en el gran salón del Teatro Real á lo más distinguido de la sociedad madrileña. Este año la Asociación de Escritores y Artistas ha destinado el 20 por 100 de los beneficios obtenidos á la suscripción que en favor de los soldados que regresan de Cuba está realizando con tanto éxito *El Imparcial*. Esta resolución ha sido muy celebrada.

\*\*\*

El domingo anterior celebró la Academia Española el solemne acto de dar posesión de la plaza de académico de número al insigne Pereda, quien leyó un precioso discurso al que contestó Pérez Galdós, poniendo de relieve con su gran maestría las cualidades que hacen del autor de *Sotileza y Peñas arriba*, el primero de los novelistas españoles contemporáneos.

El acto fué una verdadera solemnidad, á la que contribuyó en gran parte el bello sexo, llenando los escaños del salón de la docta Academia.

El Abate.

## Vida práctica.

Indiqué que la carta de *Una Paleta*, merecía ser reproducida en su totalidad, y á continuación la reproduzco.

«Al ver tanta señora económica—dice—no sé cómo se arreglarán para salir á flote. Bien es verdad que en su mayor parte los presupuestos que han formulado son teóricos: al llegar á la práctica será ella.

«Yo vivo en un pueblo con una amiga íntima; las dos hemos formulado nuestros presupuestos muchas veces, y todavía estamos esperando que una tan solo nos haya salido bien la cuenta; aunque creemos ser muy arregladas, y no gastamos en nada superfluo; pero después de examinar los presupuestos publicados estamos inconsolables, y no hacemos más que pensar, que por lo visto unas grandes derrochadoras.

«Ahora bien; hablando con la franqueza que me caracteriza, indicaré que no sé como nos arreglamos para gastar tanto. Vivo como he dicho en un pueblo; me atengo á lo indispensable; no visto con lujo, procuro ir decentemente nada más, y en dos meses veo desaparecer como por encanto 900 pesetas, á pesar de que sólo somos tres para gastar, y de que no hay en casa, por desgracia, ningún hombre, que son los que más echan de largo.

«Una casa es un pozo sin fondo; cuando no faltan sábanas ó mantas, faltan manteles ó servilletas; y luego platos, sartenes, tenazas, tubos (donde no hay luz eléctrica), y tantas otras cosas que sería imposible enumerarlas.

«Es verdad que hay mujeres que hacen más con una peseta que otras con un duro; pero no lo imposible. Por añadidura hay que tener en cuenta los gastos extraordinarios. Una enfermedad, por corta que sea, se lleva todas las economías, y desequilibra los presupuestos mejor combinados. Así pues, lo mejor es concretarse á no derrochar el dinero, gastando lo que buenamente se pueda, y procurando que los gastos sean menores que los ingresos.»

Ya ven las lectoras que la *Paleta* aspira ante todo á ser práctica. Su carta es una nota discordante en medio de la armonía que resulta de casi todas las demás con que me han favorecido las que han tomado parte en este estudio.

Supongo que parecerá á muchas de mis buenas amigas, como á mí me ha parecido, que gastar 450 pesetas al mes en un pueblo es vivir con una holgura muy próxima al sibirismo. Dos amigas y una criada, pues supongo que será una doméstica la tercera persona que cita, han de darse muy buena vida para necesitar al año 5.400 pesetas.

De todos modos, cuanto se ha dicho respecto del problema, demuestra que con 1.500 pesetas en un pueblo, 3.000 en una capital de provincia y 4.000 en Madrid, puede vivir medianamente un matrimonio, á condición de que el mutuo cariño de los conyuges no les permita echar de menos lo que con razón llama un escritor francés el *otro pan*, es decir, el que alimenta el espíritu y con la alegría da la salud al alma.

Resulta, además, que mejor puede vivir en un pueblo con 1.500 pesetas ó en una capital de provincia con 3.000 que en Madrid con 4.000. Si la familia es numerosa, si hay niños que tienen que asistir á colegios, ó jóvenes que siguen una carrera el problema es mucho más difícil de resolver. Se complica cuando el trato social obliga á gastos extraordinarios, que son los que originan esas dificultades que causan pesadumbres si no se vencen, ó verdaderos conflictos si se recurre al préstamo para salir de apuros.

Nos ha servido también el estudio del problema económico para convencernos de que el espíritu del ahorro, la bienhechora previsión, es virtud innata en el corazón de la mujer.

Queda pues terminado el estudio del problema, y desde el número próximo empezaré á dar cuenta de las muchas respuestas que ya he recibido á mi última *interview*.

Antes de poner punto, diré á *For ever* que accedo no sin pena á sus deseos, esperando que cumplirá la promesa que me hace en su última bien escrita é interesante carta.

Mario Lara.



## Preguntas y Respuestas.

**Rosa amarilla.**—Tendremos verdadero gusto en acceder a su justísima pretensión.—Que sea enhorabuena.

**123.**—Es V. muy amable, y tengo un placer en complacerla contestando a las preguntas con que me favorece: 1.<sup>a</sup> Si, señora; muy a propósito, tanto por su clase como por su color.—2.<sup>a</sup> De mediano ancho y brillante.—3.<sup>a</sup> Entallando el cuerpo.—4.<sup>a</sup> Prendido en el lado izquierdo del pecho.—5.<sup>a</sup> Pequeño, y de plata u oro, como más la agrade; pues de ambos metales se usan.—6.<sup>a</sup> Las de encaje se llevan mucho y son de mediano tamaño forma toalla. Para prenderlas se emplean alfileres negros que resultan invisibles.—7.<sup>a</sup> No, señora.—8.<sup>a</sup> Los más modernos son de piel de color, con cantos y aplicaciones metálicas.—9.<sup>a</sup> Zapatos de tafilete negro.—10.<sup>a</sup> Si, señora; en uno u otro caso la visita es de rigor.—11.<sup>a</sup> No es bueno, ni necesario usarla todas las noches; basta con que la emplee V. una o dos veces por semana.—Queda V. absuelta de sus imaginarias culpas.

**Sol sin sombra.**—Para el adorno del traje en cuestión, debe V. emplear terciopelo marrón y crespon de seda rosa.—El primer tejido, en forma de solapas, cuello y carteras; el segundo para una linda camiseta.—Seda brochada o pékin de seda y terciopelo del color del fondo en tono más oscuro.—El forro tiene la misma hechura que la tela.—Quedo a sus órdenes.

**Pensando en ti.**—Muchas gracias por su amable deferencia.—El trajeito del niño no admite más adorno que un ancho cuello vuelto de seda otomana rodeado de un volante de encaje de unos ocho centímetros de ancho.—Gorra o sombrero redondo.—Generalmente se montan en un cuerpoito, sin mangas, de franela o percalina.—Corresponde a V. ir a darle la enhorabuena.—No me extraña; pues son muchas las señoras que están en su mismo caso.—Un patrón de bata cuesta 3 ptas. Las mismas medidas que un traje.

**Delfina.**—Servido patrón.—No tengo inconveniente en hacer su encarguito, el cual costará a V. de 70 a 80 ptas. y además el gasto del porte, no siendo necesaria otra medida que la de la línea marcada por la raya desde su principio a su terminación.

**L. B. C.**—La tela cuya muestra me remite V. es utilizable para una falda interior, que puede adornarse con un volante picado y un segundo volante de encaje.—En el Carret de éste número encontrará V. lindos modelos de mangas.—Sí, en cuanto a las solapas de encaje plegadas en forma escalonada.—Agradezco a V. sus buenos

deseos de los que participo en sentido recíproco.  
**Pepa.**—Las manchas en cuestión deben desaparecer frotándolas con una franelita humedecida en bencina.—Lavarlas a menudo con agua de salvado y usar por las noches una preparación compuesta de glicerina y zumo de limón por partes iguales.—No hay de qué.

**E. P.**—Lo celebro, y quedo a sus órdenes.  
**Nardo en capullo.**—La esclavina que ha elegido V. me gusta; pero para que pueda servirle durante la Primavera debe V. reemplazar las cenefitas de piel por estrechos marabouts de seda del color del fondo en tono más oscuro.—Blanco ó rosa muy pálido.—La muselina de seda resulta más linda y a propósito para V. que el encaje.—No tengo yo esa idea, y estoy por asegurar que no son pocos los que participarán de mi opinión. Ya me lo dirá V.; pero ha de ser franca ó tendré que tomarme el trabajo de adivinar lo que no quiera V. decirme.—Hasta cuando V. guste.

**C. Viuda de L.**—En el alivio de luto están admitidos los adornos de encaje.—La pala sobrepuesta se monta después de probado el cuerpo y cosidas las costuras.—Botoncitos fantasía de metal ó esmalte.—Si V. quiere, le remitiremos un patrón, con cuyo auxilio verá V. dispárase como por encanto todas sus dudas.—Tiene V. razón; más barato y mejor, bajo el punto de vista del buen gusto y la distinción.

**Angelita.**—No he recibido ni la carta de V. ni la de nuestra común amiga. Es desesperante lo que pasa en Correos, tanto con las cartas como con los periódicos, y lo peor del caso es que no se puede hacer nada para remediarlo.—Si es V. tan amable que me repite sus consultas, tendré por mi parte un placer en contestar a ellas.

**Alicantina rubia.**—Servido patrón.—Tiene usted que añadir a todas las piezas la tela necesaria para las costuras, pues el patrón está cortado con arreglo a las medidas exactas. Los forros de seda no dan buen resultado en los cuerpos ajustados, y las mejores modistas los reemplazan con forros de buen satén ó percalina asargada, que permiten amoldar la tela exterior al cuerpo, sin temor de que se nazcan las costuras.—Broches interiores que se cosen en tirillas sobrepuestas.—En el hombro y el costado izquierdo.—Para un traje de baile, sin cola, hay lo suficiente con 16 metros de seda.—Nada tiene V. que agradecerme.

**Mariposa.**—Su lindo nombre figura en la lista de encargos entregada al dibujante y aparecerá en brevísimo plazo.—Ya suponía yo que no dejaba V. de escribirme por olvido, pues tengo de su amistad la buena idea que se merece; pero agradezco a V. que me haya tranquilizado sobre el particular, explicándome las causas de

su silencio y dándome una noticia que no puede menos de serme agradable, puesto que se trata de su felicidad futura.—Reciba V. pues, mi más cariñosa enhorabuena y no vacile en consultarme cuantas dudas se la ofrezcan acerca de la confección de su equipo.

**N. N. Burgos.**—El Agua de los Alpes se emplea para fortalecer el cabello, activar su crecimiento y detener su caída; pero no tiene nada de analogía con la preparación a que V. se refiere.—La ondulación moderna, consiste en ondas separadas, muy poco acentuadas.—Horquillas de pasamanería de azabache. Cuerpo-coraza, muy entallado, adornado con una camiseta-chorrera de tul perlada de azabache.—La primera vez sí; pero luego ya no es necesario.—Quedo incondicionalmente a sus gratas órdenes.

**Perla Negra.**—No sé si alude V. a las peinetas ahuecadoras que se colocan a los lados del rodete ó a unas peinetas pequeñas que se usan para fijar la base del rodete.—En oscuro, azul marino, verde musgo ó mordorado.—No me parece bien; es mucho más elegante unas sencillas cifras.—Siento no poder complacerla; pero nuestras ocupaciones son tantas que nos impiden disponer del tiempo necesario para desempeñar con algún acierto esa clase de encargos.

**N. P. de A. C.**—Contestación a sus preguntas: 1.<sup>a</sup> Al hilo, procurando que tenga de 8 a 10 centímetros de ancho.—2.<sup>a</sup> Se lavan con agua de salvado y se secan a la sombra.—3.<sup>a</sup> Los cubrecorsés Figaro, son más elegantes que prácticos, y suelen confeccionarse con surah ó nansú blanco, empleando en su adorno entredoses y puntillitas de encaje cosidas en los contornos.—4.<sup>a</sup> Cuerpo corto ó chaqueta semi-larga. Sea de una ó otra hechura, tiene que cerrarse de primera intención en el centro de delante.—5.<sup>a</sup> Las canastillas para servir el pan, son de mimbres blancos con cenefitas rojas ó azules.—Procuraremos complacerla en breve plazo.

**Una Barcelonesa.**—Mario Lara me ha transmitido el párrafo de la carta de V. que me concierne, y me apresuro a manifestarla que con el mayor gusto contestaré a las preguntas que tenga V. a bien dirigirme. Pero como no sé ni el nombre de V. ni las señas de su domicilio, que apuntó en el libro de señadónimos, indíqueme V. en carta dirigida a mí, pues esto es conveniente y ya saben las lectoras que sólo yo me entero de estos datos.

**A. R.**—Tomo nota de su encarguito.  
**Mariposa blanca.**—En contestación a su primera consulta, diré a V. que las chaquetitas ajus-

tadas abiertas sobre lindos chalequitos, se usarán mucho durante la próxima Primavera.—Por lo que a su segunda pregunta se refiere, me es imposible complacerla, porque ni conozco ni he oído hablar del específico que me cita.—Tengo un placer al contar a V. en el número de mis buenas amigas y anoto el seudónimo.

**Marzo y Agosto.**—Se colocan después de planchar todas las costuras.—Es mejor que sea de un tejido de algodón.—Los flecos de las toallas se usan indistintamente lisos y anudados.—Un nombre ó enlace bordado sobre el centro de la cenefa con algodones análogos a los empleados para la labor de ésta.—A los ocho ó diez días de haberla recibido.—No hay de qué.

**L. B. de D.**—El fondo del store a que se refiere V. puede adornarse con un enlace de gran tamaño, recortado en muselina y aplicado sobre el fondo, cosiendo los contornos con auxilio de delgados cordoncillos.—La ropa de casa, sí; pero no la lencería ni los pañuelos, que se marcan con las cifras del individuo de la familia a quien pertenece.—En el saloncito ó el gabinete.—Plantas verdes ó un bronce artístico.—Agradezco los amables juicios de V., por más que comprendo que estoy muy lejos de merecerlos.

**Rubia albina.**—Cordones de pasamanería de oro.—Debe ser de muselina blanca, guarnecido con entredoses y volantes de encaje.—Recomiendo a V. el modelo de bolsita para dulces descrito por Clementina en el *Carnet* del presente número.—Un peinado de bucles.—Hebillas de plata en los lazos de los zapatos.—Apruebo su elección, y no dudo que el disfraz estará lindísimo, por ser obra de sus hábiles manos.

La Secretaria.

## Recetas de la mujer casera.

**Para limpiar los mármoles.**—Se disuelven en un litro de agua 60 gramos de cloruro de cal, y se frota las manchas del mármol con una esponja mojada en la indicada disolución. Dos horas después se lava con agua pura, y a continuación se pasa por el mármol, para que quede completamente limpio, una muñequita impregnada en aceite de linaza ó cera disuelta en esencia de trementina.

En esta estación es en la que es preciso ensayar los productos preconizados para los cuidados del cutis. A pesar de las intemperies, la cara y las manos permanecen intactos, si se emplean la Crema Simón, los Polvos de arroz Simón y el Jabón Simón. La Crema Simón no es un afeite, es el Cold-Cream por excelencia. Exíjase en cada frasco la firma J. Simón, 13, rue Grange Batelière, París.

◆◆ Agente exclusivo de LA ÚLTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, París ◆◆

**VINO AROUD**  
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.  
DOS FÓRMULAS:  
I — CARNE-QUINA  
En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles e Influenza.  
II — CARNE-QUINA-HIERRO  
En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las colonias y Malaria.  
Estas dos fórmulas existen también bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito e igualmente muy recomendadas por el mundo medical.  
CH. FAVROT y C<sup>a</sup>, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

**OBESIDAD**  
trata con éxito desde hace 30 años con las  
**PILDORAS DE REDUCCIÓN DE MARIENBAD**  
En las principales Farmacias  
del D<sup>r</sup> SCHINDLER-BARNAY, consejero imperial  
Son también muy eficaces para combatir el estreñimiento y purgan con suavidad y sin cólicos.

**PAPEL WLINSI** Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.  
DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

**JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT**  
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias  
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

**ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE**  
Curadas por el Verdadero  
Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

**PATE EPILATOIRE DUSSE**

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO**  
PASTILLAS Y POLVOS  
**PATERSON**  
con VISMUTHO y MAGNESIA  
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Fiebres y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.  
Exigir en el rótulo a firma de J. FAYARD  
Adm. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

**GARGANTA VOZ y BOCA**  
PASTILLAS DE DETHAN  
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinción de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs PAEDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.  
Exigir en el rótulo a firma de Adm. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

**CEREBRINA**  
REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS, NEURALGIAS  
Suprime los Cólicos periódicos  
E. FOURNIER Farm<sup>a</sup> 114, Rue de Provence, 11 PARIS  
L. MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias  
Desconfiar de las Imitaciones.

**CÁPSULAS DE Quinina de Pelletier**  
ó de las 3 Marcas  
ADOPTADA por todos los médicos, en razón de su eficacia, contra Jaquecas, Neuralgias, Fiebres intermitentes y palúdicas, Gota, Reumatismo, Lumbago, fatiga corporal, falta de energía. Soberanas para detener el estado febril de un resfriado ó una enfermedad en su principio. Una cápsula representa una copa de Quina.  
Más solubles, más fáciles de tomar que las pildoras y grageas, han resuelto el problema de la Quinina barata. Frascos de 10, 20, 100 cápsulas.  
En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

Las Personas que conocen las **PILDORAS DE DETHAN**  
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

Frasco 5 fr.  
**PUREZA DEL CUTIS**  
— LAIT ANTÉPHELIQUE —  
LA LECHE ANTEFELICA  
pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA, SARPUILLIDOS, TEZ BARROSA, ARRUGAS PRECOCES, EFLORESCENCIAS, ROJECES  
Pone y conserva el cutis limpio y terso  
CANDES et C<sup>a</sup> en París  
B<sup>a</sup> St-Denis, 46

**El mejor Calmante**  
**JARABE BERTHÉ**  
contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.  
PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.  
EXÍJASE el Sello del Estado francés y la Firma:  
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>a</sup> Saint-Denis, PARIS.

**Dentición**  
**JARABE DELABARRE**  
Jarabe sin narcótico.  
Recomendado desde 30 años por los Facultativos  
Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.  
Exíjase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D<sup>r</sup> DELABARRE.  
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>a</sup> St-Denis, París, y Farmacias.

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILIVORE DUSSE. 1, rue J.-J. Rousseau, París.

MADRID.—Imprenta particular de «La Última Moda»



## Preguntas y Respuestas.

**Rosa amarilla.**—Tendremos verdadero gusto en acceder a su justísima pretensión.—Que sea enhorabuena.

**123.**—Es V. muy amable, y tengo un placer en complacerla contestando a las preguntas con que me favorece: 1.<sup>a</sup> Si, señora; muy a propósito, tanto por su clase como por su color.—2.<sup>a</sup> De mediano ancho y brillante.—3.<sup>a</sup> Entallando el cuerpo.—4.<sup>a</sup> Prendido en el lado izquierdo del pecho.—5.<sup>a</sup> Pequeño, y de plata u oro, como más la agrade; pues de ambos metales se usan.—6.<sup>a</sup> Las de encaje se llevan mucho y son de mediano tamaño forma toalla. Para prenderlas se emplean alfileres negros que resultan invisibles.—7.<sup>a</sup> No, señora.—8.<sup>a</sup> Los más modernos son de piel de color, con cantos y aplicaciones metálicas.—9.<sup>a</sup> Zapatos de tafete negro.—10.<sup>a</sup> Si, señora; en uno u otro caso la visita es de rigor.—11.<sup>a</sup> No es bueno, ni necesario usarla todas las noches; basta con que la emplee V. una o dos veces por semana.—Queda V. absuelta de sus imaginarias culpas.

**Sol sin sombra.**—Para el adorno del traje en cuestión, debe V. emplear terciopelo marrón y crespon de seda rosa.—El primer tejido, en forma de solapas, cuello y carteras; el segundo para una linda camiseta.—Seda brochada o pékin de seda y terciopelo del color del fondo en tono más oscuro.—El forro tiene la misma hechura que la tela.—Quedo a sus órdenes.

**Pensando en ti.**—Muchas gracias por su amable deferencia.—El traje del niño no admite más adorno que un ancho cuello vuelto de seda otomana rodeado de un volante de encaje de unos ocho centímetros de ancho.—Gorra o sombrero redondo.—Generalmente se montan en un cuerpecito, sin mangas, de franela o percalina.—Corresponde a V. ir a darle la enhorabuena.—No me extraña; pues son muchas las señoras que están en su mismo caso.—Un patrón de bata cuesta 3 ptas. Las mismas medidas que un traje.

**Delfina.**—Servido patrón.—No tengo inconveniente en hacer su encarguito, el cual costará a V. de 70 a 80 ptas. y además el gasto del porte, no siendo necesaria otra medida que la de la línea marcada por la raya desde su principio a su terminación.

**L. B. C.**—La tela cuya muestra me remite V. es utilizable para una falda interior, que puede adornarse con un volante picado y un segundo volante de encaje.—En el Carret de este número encontrará V. lindos modelos de mangas.—Sí, en cuanto a las solapas de encaje plegadas en forma escalonada.—Agradezco a V. sus buenos

deseos de los que participo en sentido recíproco.  
**Pepa.**—Las manchas en cuestión deben desaparecer frotándolas con una franelita humedecida en bencina.—Lavarlas a menudo con agua de salvado y usar por las noches una preparación compuesta de glicerina y zumo de limón por partes iguales.—No hay de qué.

**E. P.**—Lo celebro, y quedo a sus órdenes.  
**Nardo en capullo.**—La esclavina que ha elegido V. me gusta; pero para que pueda servirle durante la Primavera debe V. reemplazar las cenefitas de piel por estrechos marabouts de seda del color del fondo en tono más oscuro.—Blanco ó rosa muy pálido.—La muselina de seda resulta más linda y a propósito para V. que el encaje.—No tengo yo esa idea, y estoy por asegurar que no son pocos los que participarán de mi opinión. Ya me lo dirá V.; pero ha de ser franca ó tendré que tomarme el trabajo de adivinar lo que no quiera V. decirme.—Hasta cuando V. guste.

**C. Viuda de L.**—En el alivio de luto están admitidos los adornos de encaje.—La pala sobrepuesta se monta después de probado el cuerpo y cosidas las costuras.—Botoncitos fantasía de metal ó esmalte.—Si V. quiere, la remitiremos un patrón, con cuyo auxilio verá V. dispárase como por encanto todas sus dudas.—Tiene V. razón; más barato y mejor, bajo el punto de vista del buen gusto y la distinción.

**Angelita.**—No he recibido ni la carta de V. ni la de nuestra común amiga. Es desesperante lo que pasa en Correos, tanto con las cartas como con los periódicos, y lo peor del caso es que no se puede hacer nada para remediarlo.—Si es V. tan amable que me repite sus consultas, tendré por mi parte un placer en contestar a ellas.

**Alicantina rubia.**—Servido patrón.—Tiene usted que añadir a todas las piezas la tela necesaria para las costuras, pues el patrón está cortado con arreglo a las medidas exactas. Los forros de seda no dan buen resultado en los cuerpos ajustados, y las mejores modistas los reemplazan con forros de buen satén ó percalina asargada, que permiten amoldar la tela exterior al cuerpo, sin temor de que se nazcan las costuras.—Broches interiores que se cosen en tirillas sobrepuestas.—En el hombro y el costado izquierdo.—Para un traje de baile, sin cola, hay lo suficiente con 16 metros de seda.—Nada tiene V. que agradecerme.

**Mariposa.**—Su lindo nombre figura en la lista de encargos entregada al dibujante y aparecerá en brevísimo plazo.—Ya suponía yo que no dejaba V. de escribirme por olvido, pues tengo de su amistad la buena idea que se merece; pero agradezco a V. que me haya tranquilizado sobre el particular, explicándome las causas de

su silencio y dándome una noticia que no puede menos de serme agradable, puesto que se trata de su felicidad futura.—Reciba V. pues, mi más cariñosa enhorabuena y no vacile en consultarme cuantas dudas se la ofrezcan acerca de la confección de su equipo.

**N. N. Burgos.**—El Agua de los Alpes se emplea para fortalecer el cabello, activar su crecimiento y detener su caída; pero no tiene nada de analogía con la preparación a que V. se refiere.—La ondulación moderna, consiste en ondas separadas, muy poco acentuadas.—Horquillas de pasamanería de azabache. Cuerpo-coraza, muy entallado, adornado con una camiseta-chorrera de tul perlada de azabache.—La primera vez sí; pero luego ya no es necesario.—Quedo incondicionalmente a sus gratas órdenes.

**Perla Negra.**—No sé si alude V. a las peinetas ahuecadoras que se colocan a los lados del rodete ó a unas peinetas pequeñas que se usan para fijar la base del rodete.—En oscuro, azul marino, verde musgo ó mordorado.—No me parece bien; es mucho más elegante unas sencillas cifras.—Siento no poder complacerla; pero nuestras ocupaciones son tantas que nos impiden disponer del tiempo necesario para desempeñar con algún acierto esa clase de encargos.

**N. P. de A. C.**—Contestación a sus preguntas: 1.<sup>a</sup> Al hilo, procurando que tenga de 8 a 10 centímetros de ancho.—2.<sup>a</sup> Se lavan con agua de salvado y se secan a la sombra.—3.<sup>a</sup> Los cubrecorsés Figaro, son más elegantes que prácticos, y suelen confeccionarse con surah ó nansú blanco, empleando en su adorno entredoses y puntillitas de encaje cosidas en los contornos.—4.<sup>a</sup> Cuerpo corto ó chaqueta semi-larga. Sea de una ó otra hechura, tiene que cerrarse de primera intención en el centro de delante.—5.<sup>a</sup> Las canastillas para servir el pan, son de mimbres blancos con cenefitas rojas ó azules.—Procuraremos complacerla en breve plazo.

**Una Barcelonesa.**—Mario Lara me ha transmitido el párrafo de la carta de V. que me concierne, y me apresuro a manifestarla que con el mayor gusto contestaré a las preguntas que tenga V. a bien dirigirme. Pero como no sé ni el nombre de V. ni las señas de su domicilio, que apuntó en el libro de señadónimos, indíqueme V. en carta dirigida a mí, pues esto es conveniente y ya saben las lectoras que sólo yo me entero de estos datos.

**A. R.**—Tomo nota de su encarguito.  
**Mariposa blanca.**—En contestación a su primera consulta, diré a V. que las chaquetitas ajus-

tadas abiertas sobre lindos chalequitos, se usarán mucho durante la próxima Primavera.—Por lo que a su segunda pregunta se refiere, me es imposible complacerla, porque ni conozco ni he oído hablar del específico que me cita.—Tengo un placer al contar a V. en el número de mis buenas amigas y anoto el seudónimo.

**Marzo y Agosto.**—Se colocan después de planchar todas las costuras.—Es mejor que sea de un tejido de algodón.—Los flecos de las toallas se usan indistintamente lisos y anudados.—Un nombre ó enlace bordado sobre el centro de la cenefa con algodones análogos a los empleados para la labor de ésta.—A los ocho ó diez días de haberla recibido.—No hay de qué.

**L. B. de D.**—El fondo del store a que se refiere V. puede adornarse con un enlace de gran tamaño, recortado en muselina y aplicado sobre el fondo, cosiendo los contornos con auxilio de delgados cordoncillos.—La ropa de casa, sí; pero no la lencería ni los pañuelos, que se marcan con las cifras del individuo de la familia a quien pertenece.—En el saloncito ó el gabinete.—Plantas verdes ó un bronce artístico.—Agradezco los amables juicios de V., por más que comprendo que estoy muy lejos de merecerlos.

**Rubia albina.**—Cordones de pasamanería de oro.—Debe ser de muselina blanca, guarnecido con entredoses y volantes de encaje.—Recomiendo a V. el modelo de bolsita para dulces descrito por Clementina en el Carret del presente número.—Un peinado de bucles.—Hebillas de plata en los lazos de los zapatos.—Apruebo su elección, y no dudo que el disfraz estará lindísimo, por ser obra de sus hábiles manos.

La Secretaria.

## Recetas de la mujer casera.

**Para limpiar los mármoles.**—Se disuelven en un litro de agua 60 gramos de cloruro de cal, y se frota las manchas del mármol con una esponja mojada en la indicada disolución. Dos horas después se lava con agua pura, y a continuación se pasa por el mármol, para que quede completamente limpio, una muñequita impregnada en aceite de linaza ó cera disuelta en esencia de trementina.

En esta estación es en la que es preciso ensayar los productos preconizados para los cuidados del cutis. A pesar de las intemperies, la cara y las manos permanecen intactos, si se emplean la Crema Simón, los Polvos de arroz Simón y el Jabón Simón. La Crema Simón no es un afeite, es el Cold-Cream por excelencia. Exíjase en cada frasco la firma J. Simón, 13, rue Grange Batelière, París.

◆◆ Agente exclusivo de LA ÚLTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, París ◆◆

**VINO AROUD**  
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.  
DOS FÓRMULAS:  
I — CARNE-QUINA  
En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles e Influenza.  
II — CARNE-QUINA-HIERRO  
En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las colonias y Malaria.  
Estas dos fórmulas existen también bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito e igualmente muy recomendadas por el mundo medical.  
CH. FAVROT y C<sup>a</sup>, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

**OBESIDAD**  
trata con éxito desde hace 30 años con las  
**PILDORAS DE REDUCCIÓN DE MARIENBAD**  
En las principales Farmacias  
del D<sup>r</sup> SCHINDLER-BARNAY, consejero imperial  
Son también muy eficaces para combatir el estreñimiento y purgan con suavidad y sin cólicos.

**PAPEL WLINSI** Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.  
DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

**JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT**  
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias  
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

**ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE**  
Curadas por el Verdadero  
Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

**PATE EPILATOIRE DUSSE**

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO**  
PASTILLAS Y POLVOS  
**PATERSON**  
con VISMUTHO y MAGNESIA  
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Fiebres y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.  
Exigir en el rótulo a firma de J. FAYARD  
Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

**GARGANTA VOZ y BOCA**  
PASTILLAS DE DETHAN  
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinción de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs PAEDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.  
Exigir en el rótulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

**CEREBRINA**  
REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS, NEURALGIAS  
Suprime los Cólicos periódicos  
E. FOURNIER Farm<sup>a</sup> 114, Rue de Provence, 11 PARIS  
L. MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias  
Desconfiar de las Imitaciones.

**CÁPSULAS DE Quinina de Pelletier**  
ó de las 3 Marcas  
ADOPTADA por todos los médicos, en razón de su eficacia, contra Jaquecas, Neuralgias, Fiebres intermitentes y palúdicas, Gota, Reumatismo, Lumbago, fatiga corporal, falta de energía. Soberanas para detener el estado febril de un resfriado ó una enfermedad en su principio. Una cápsula representa una copa de Quina.  
Más solubles, más fáciles de tomar que las pildoras y grageas, han resuelto el problema de la Quinina barata. Frascos de 10, 20, 100 cápsulas.  
En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

Las Personas que conocen las **PILDORAS DE DETHAN**  
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

Frasco 5 fr.  
**PUREZA DEL CUTIS**  
— LAIT ANTÉPHELIQUE —  
LA LECHE ANTEFELICA  
pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA, SARPILLIDOS, TEZ BARROSA, ARRUGAS PRECOCES, EFLORESCENCIAS, ROJECES  
Pone y conserva el cutis limpio y terso  
CANDES et C<sup>a</sup> en París  
B<sup>t</sup> St-Denis, 46

**El mejor Calmante**  
**JARABE BERTHÉ**  
contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.  
PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.  
EXÍJASE el Sello del Estado francés y la Firma:  
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>o</sup> Saint-Denis, PARIS.

**Dentición**  
**JARABE DELABARRE**  
Jarabe sin narcótico.  
Recomendado desde 30 años por los Facultativos  
Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.  
Exíjase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D<sup>r</sup> DELABARRE.  
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>o</sup> St-Denis, París, y Farmacias.

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILIVORE DUSSE. 1, rue J.-J. Rousseau, París.

MADRID.—Imprenta particular de «La Última Moda»